

MUSTER

UN MONSTRUO

El tenista austriaco impone su fuerza física para batir a Larsson y ganar su vigésimo quinto título sobre tierra



Cara de malo, gesto de rabia, puño de acero. Es Muster

DAVID AIRCOB

DAGOBERTO ESCORCIA



BARCELONA. - El Real Club de Tenis Barcelona y el Trofeo Conde de Godó han tenido la suerte de ver a los mejores del mundo en sus más de cuarenta años de existencia. Por esas pistas han pasado supercampeones como Laver, Borg, Lendl; campeones como Seixas, Hoad, Gimeno; estilistas como Santana, Panatta y Andrés Gómez; luchadores como Vilas. Pero un hombre como el que ha pasado esta semana por Barcelona, posiblemente hacia mucho tiempo que no aparecía por la central. Un tenista que despertara odio y amor al mismo tiempo entre el público, que pusiera a sus rivales incómodos, que los desesperara, que los hiciera sentirse al final de los partidos como si acabaran de ser arrollados por un tren, pisoteados por un gigante, machacados por una apisonadora. Un monstruo como Thomas Muster no se había visto, por lo menos, en los años noventa. Muster es el primer austriaco que inscribe su nombre en el Godó. Ha sido un digno campeón. Ha merecido el título. Mejor dicho, se lo ganó a pulso, sudando cada golpe, corriendo todas las bolas, poniendo el corazón, la cabeza y sus piernas en cada momento. Ayer venció al último escollo que le quedaba, el sueco Magnus Larsson, por 6-2, 6-1 y 6-4, en una hora y 33 minutos de juego.

En estado de gracia

El título confirma el estado de gracia de Muster. Desde que comenzó la temporada de tierra, en México hace cinco semanas, no ha perdido un partido. Ayer acumuló su decimosexta victoria consecutiva y su tercer título de la temporada. Fue campeón en México, la semana pasada en Estoril y ayer en Barcelona. Su récord es impresionante: ayer sumó el título 26 de su carrera, 25 de los cuales los ha conseguido sobre tierra, y las últimas diecinueve finales que ha disputado sobre tierra las ha ganado. Y, por si todo eso fuera poco, en Barcelona sumó once victorias consecutivas sobre los tenistas españoles, llamados los reyes de la tierra batida.

Estas son las credenciales que avalan a Muster deportivamente. Las razones que lo han convertido en campeón de la XLIII edición del Trofeo Conde de Godó-III Open Renault son igual de convincentes. Muster es un zurdo que coloca una tensión de 39 kilos sobre las cuerdas de su raqueta. Para llevar ese peso se necesita mucha fuerza. Y de eso, Muster está sobrado. Físicamente está inmejorable. Ayer, Larsson quedó impresionado. El sábado Kafelnikov había salido de la pista desesperado. El viernes había excitado al público y alterado a Carlos Costa. El jueves había turbado a Javier Sánchez. El miércoles había seducido a Cherkasov y el martes había conmovido a Jordi Burillo. Todos sus rivales salieron de la pista "maldiciéndolo". No podían con él. El único que lo tuvo ganado fue Costa, pero no aprovechó un "match point".

Un sueco desbordado

Larsson no escondió su frustración. En realidad, el sueco no encontró nunca su mejor juego. Para hacerlo tenía que sacar bien, arriesgar siempre, llevar la iniciativa y correr más que Muster. No sacó bien. Arriesgó, pero falló. Nunca llevó la iniciativa porque Muster no se lo permitió. Y que corriera más que el austriaco, en este torneo, no había nadie. Intentó enviarle bolas blandas. También fuertes, dejadas, profundas. Nada. Muster llegó a todo. Siempre fue por delante del marcador y eso, en un monstruo como Muster, resulta una ayuda extraordinaria. Y Muster esta semana era imbatible. ●



La mirada fija en la pelota y el revés que sale golpeado

OPINIÓN

Ojeroso, pálido y delgado

■ **MUSTER MERECEÍA GANAR EL TORNEO.** Sin duda, el austriaco ha sido el encargado de dotar de espectáculo a esta edición del Trofeo Conde de Godó. Ha sido el jugador que ha hecho más cosas con la pelota. Agresivo, cuando debía serlo, y defensivo como es habitual en su juego, Thomas Muster ha resultado un auténtico muro para todo aquel que se ha cruzado en su camino.

La clave de su victoria en la final ante Larsson ha sido su movilidad. Ágil, rápido y decidido, Muster no dio ni una sola bola por perdida. Más que correr por la pista, volaba. Esto en un jugador de tenis sólo tiene una explicación: que posee una confianza increíble en su juego.

Pancho González, uno de los grandes del tenis, decía siempre: "Cuando veas a un jugador ojroso, pálido de piel (en la época en que jugaba en pista cubierta) y delgado, debes tener muchísimo cuidado con él porque todo ello es señal inequívoca de que está en un excelente momento de forma". Así está Muster.

De Larsson sólo puedo decir que no estuvo ayer a su nivel. Lo encontré cansado de ideas. No supo llevar en ningún momento la iniciativa del partido y cuando esto pasa la red tiene dos metros de alto, las líneas no se ven al otro lado, tu campo es enorme y el del rival, muy pequeño. Es evidente que a Muster le sucede lo contrario.

ANDRÉS GIMENO

ESTADÍSTICA DE LA FINAL



THOMAS MUSTER

6/2 6/1 6/4
resultado final

MAGNUS LARSSON



1	ACES	5
0	DOBLES FALTAS	4
103 de 170 (61%)	PUNTOS GANADOS	67 de 170 (39%)
53 de 70 (76%)	PUNTOS DE SERVICIO	50 de 100 (50%)
39 de 50 (78%)	PUNTOS GANADOS (1º SERVICIO)	34 de 52 (65%)
14 de 20 (70%)	PUNTOS GANADOS (2º SERVICIO)	16 de 48 (33%)
50 de 100 (50%)	PUNTOS DE RESTO	17 de 70 (24%)
6 de 16 (38%)	BREAK POINTS VENCIDOS	0 de 2 (0%)
2 de 2 (100%)	BREAK POINTS SALVADOS	10 de 16 (63%)